

UNA GUIA PARA DISCIPULAR

1. ¿Cuál es el Propósito del Discipulado?

Toda persona nace con la predisposición de vivir independientes de Dios en este mundo, y a medida que los niños se convierten en adultos esta predisposición se hace más inflexible. Cuando una persona acepta el regalo de la salvación, entonces el Señor inicia un proceso de transformación del entendimiento del creyente para que vea su propia vida cada vez más desde la perspectiva de Dios. Se puede definir este proceso de transformación como "santificación", el ritmo y profundidad de este proceso de transformación dependen de la voluntad y comprensión que tenga el creyente. El propósito del "discipulado" es de ayudar al recién convertido a entender que es lo que Dios quiere hacer y está haciendo en su vida. Además, el discipulado en sí, sirve como un instrumento bíblico para acelerar este proceso de desarrollo espiritual personal. Se puede comparar el discipulado bíblico al período formativo e importante de un niño en el hogar durante el cual los padres aman, instruyen y guían a sus hijos.

Rom. 12:1-2 ... *hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.*

Col. 1:28-29 *A este Cristo proclamamos, aconsejando y enseñando con toda sabiduría a todos los seres humanos, para presentarlos a todos listos (maduros) en él. Con este fin trabajo y luché fortalecido por el poder de Cristo que obra en mí.*

2. El Seleccionar: (Buscando la voluntad de Dios en cuanto a cual persona, o personas, Él quiere que usted discipule.)

A. Si usted quiere llegar a ser un discipulador efectivo, debe primero pedir al Señor que le dé sabiduría para poder discernir quienes deberían ser aquellos en los que usted va a invertir sus recursos, es decir, su tiempo, su energía, y posiblemente sus posesiones. Recuerde que Jesús dejó que su Padre tomara la decisión cuando le tocó escoger a sus discípulos. *Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios. Al llegar la mañana, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los que nombró apóstoles: ...* (Lucas 6:12-16)

Nota: Tristemente a muchos creyentes, especialmente a aquellos que ya han encontrado un estilo de vida cómodo y aceptable frente a los ojos de otros creyentes, parece no interesarles el seguir creciendo hacia una vida espiritual madura y fructífera. Si usted está pensando en discipular a un creyente, es recomendable que revise primero las características detalladas en el punto 2.C. de esta lección. Si dichas características no son evidentes en la vida de su posible discípulo, entonces usted debe pedirle al Señor que le confirme si en verdad sería él la persona elegida para este propósito. Por otro lado, manténgase orando para que Dios le provea alguien que realmente tenga el deseo de crecer espiritualmente. Si malgasta su tiempo con un creyente desinteresado, esto podría llegar a ser causa de frustración para usted, y sus esfuerzos no darán los resultados esperados. Además, usted podría estar quitando dicha oportunidad a otro creyente que quizás tenga más sinceros deseos de crecer espiritualmente.

Nota: Considere que el creyente que no parece tener interés hoy, puede que lo tenga en el futuro.

B. ¿Dónde se puede encontrar a creyentes que estén dispuestos a recibir un discipulado?

1. Entre los nuevos creyentes. Dado el hecho de que ellos ahora son considerados bebés espirituales en Cristo, los nuevos creyentes sienten muchos deseos de contar con alguien que camine junto con ellos, para guiarlos y explicarles la vida espiritual.
2. Entre aquellos creyentes quienes han estado caminando por un desierto espiritual. Por no haber recibido un discipulado adecuado, o por otros motivos, muchos creyentes han vivido por años en un desierto espiritual. Por esta razón, Dios algunas veces permite que dichos creyentes pasen por alguna crisis, con el fin de hacerles reconocer que ellos solos no son capaces de dirigir sus propias vidas. Algunos de estos creyentes están dispuestos a admitir que sus vidas no han sido satisfactorias y están listos para ceder la conducción de sus vidas al Señor.
3. Algunos creyentes que ya han aceptado el señorío de Jesús sobre sus vidas. Hay algunos creyentes que quieren seguir al Señor de todo corazón, pero que por alguna razón se han llegado a estancar en su crecimiento espiritual, o simplemente no han llegado a comprender cómo convivir en armonía con el Espíritu Santo. Muchos de estos creyentes tampoco han recibido un discipulado adecuado al comienzo de su nueva vida espiritual.

3. ¿Cuáles características espirituales se deben buscar en el posible discípulo?

- A. Hambre espiritual. ¿Se puede evidenciar el deseo sincero y profundo de crecer espiritualmente en la vida del posible discípulo? *Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.* (Mateo 5:6)
- B. Actitud de aprendiz. ¿Tiene el posible discípulo una actitud humilde? ¿Está dispuesto a ser instruido y capacitado? ¿Se considera una persona enseñable?
- C. Persona de confianza. El apóstol Pablo escribió a su discípulo Timoteo: *Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes **dignos de confianza**, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros.* (2 Tim. 2:2) ¿Está el posible discípulo dispuesto a hacer lo que agrada al Señor? ¿Es una persona fiel? ¿Es su crecimiento espiritual una prioridad?

Nota: El posible discípulo no necesariamente tiene que haber llegado a un cierto nivel de madurez espiritual, más bien, lo que nos interesa es su actitud y voluntad para crecer.

Cuidado: No es una buena señal si el posible discípulo piensa que le está haciendo un favor a usted al aceptar ser discipulado.

4. Sugerencias para Discipular a otra persona.

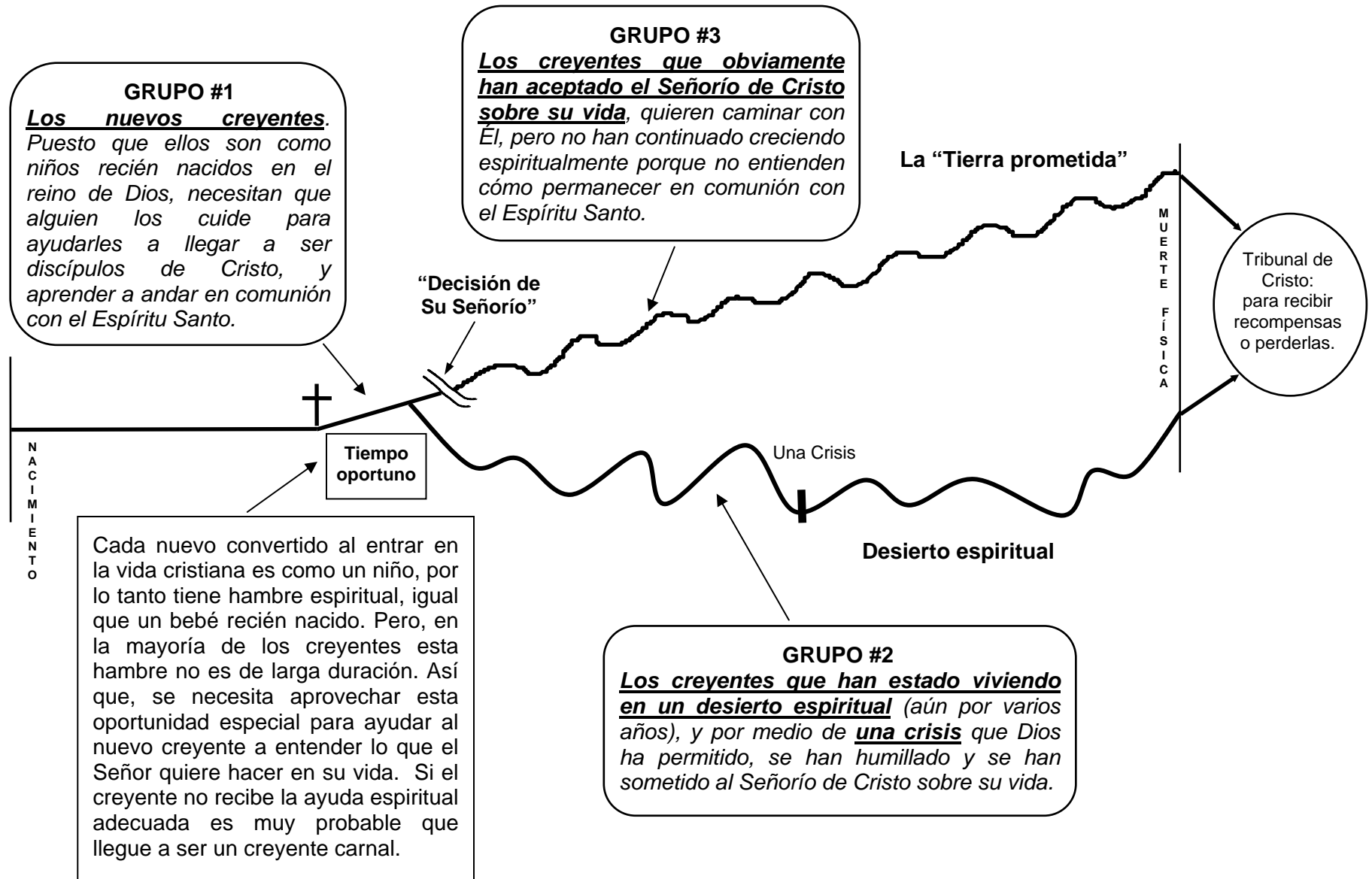
- A. Reuniones para discipular. Una vez elegido el discípulo, se debe llegar a un acuerdo con él sobre un lugar y una hora determinada donde puedan reunirse regularmente. Es aconsejable elegir un lugar donde puedan conversar en privado y no estén demasiado distraídos. El objetivo de estas reuniones semanales es de enseñar verdades y principios bíblicos y, al mismo tiempo, dar consejos al discípulo cuando él quiera compartir sus luchas espirituales. Cuando sea apropiado comparta con él sus propias experiencias personales, es bueno que el discípulo tenga la oportunidad de hacerle preguntas. Es muy importante que usted sea un buen oyente, y que le preste atención a su discípulo. Pida al Espíritu Santo que le dé la capacidad de identificar en el discípulo las áreas donde hay faltas en su entendimiento espiritual. Aunque usted tenga el deseo de avanzar en las lecciones y de no querer perder su tiempo con asuntos que usted los considere triviales, trate de ser lo suficientemente flexible como para permitirle al Espíritu Santo cambiar la dirección del estudio o conversación. Al mismo tiempo sea cuidadoso y ordenado en no

desperdiciar su tiempo en asuntos sin importancia. A veces no se podrá avanzar mucho en los estudios, pero no se aflija: si usted está dependiendo del Espíritu Santo, puede confiar que el tiempo será de mucho beneficio para su discípulo. ¡El Espíritu Santo siempre es fiel! Recuerde que usted no debe estar apurado en terminar las lecciones; más bien, deben avanzar de acuerdo a la capacidad del discípulo. Permitamos que el Espíritu Santo dirija el desarrollo espiritual del discípulo con el fin de que entienda bien los principios presentados, tanto para su propia vida, como también para que pueda explicárselos claramente a otros. Creemos que los conceptos encontrados en estas lecciones le serán de mucha ayuda al discípulo para que pueda mantener una madura y buena relación con el Señor. Generalmente el período aproximado para completar la Etapa 1 de los estudios es de 6 a 9 meses, reuniéndose una vez por semana por alrededor de una hora y media.

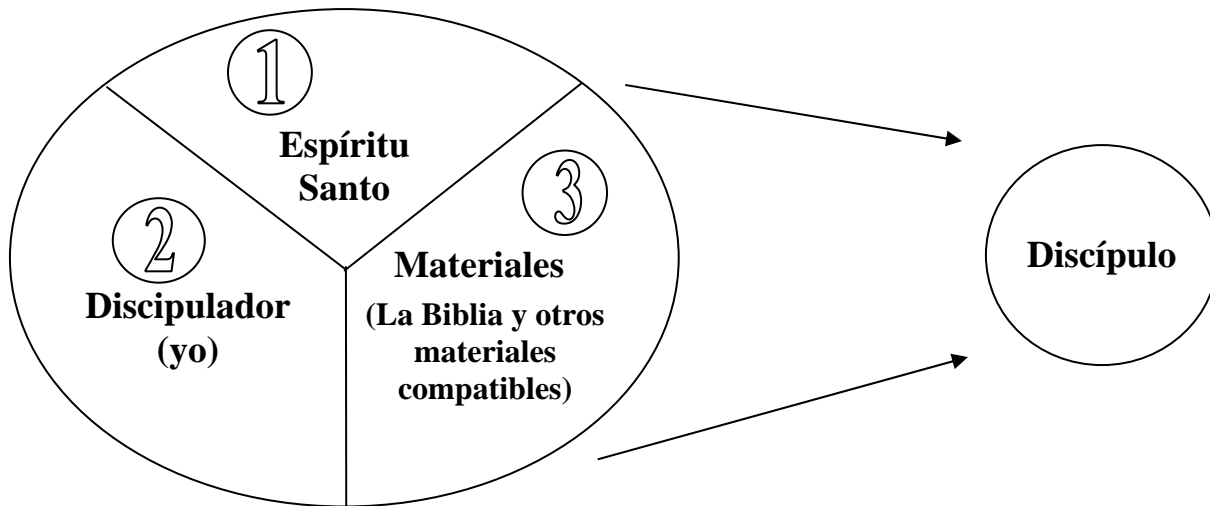
- B. Procure enseñar al discípulo **principios bíblicos**, no sólo conocimiento bíblico.
- C. Hágale saber al discípulo que usted siempre estará **disponible** para él en cualquier momento, aún fuera de su tiempo formal de discipulado. Además, usted deberá estar vigilando regularmente el crecimiento espiritual de su discípulo.
- D. **Ore** regularmente por y con su discípulo.
- E. Recuerde que usted es **un ejemplo** para el discípulo. Incluya al discípulo en su vida espiritual cuando y donde sea apropiado.
- F. Su meta es ayudar al discípulo a acostumbrarse a vivir **dependiente del Espíritu Santo** e **independiente de usted**. Lo que pretendemos es que el creyente, si es correctamente discipulado, se convierta en un reproductor espiritual. Pasado cierto tiempo, su discípulo deberá estar listo para discipular a otro creyente, bajo la vigilancia de usted.

*EL DISCIPULO NO LE DARA MUCHA IMPORTANCIA
A CUANTO USTED SABE, A NO SER QUE VEA
CUANTO USTED SE PREOCUPA Y CUIDA DE EL.*

HAY 3 GRUPOS DIFERENTES DE CREYENTES QUE ESTÁN DISPUESTOS A RECIBIR EL DISCIPULADO



COLABORADORES CON EL ESPÍRITU SANTO (Descripciones de las responsabilidades)



1. El discipulador necesita contar con el ESPÍRITU SANTO, el cual hará lo siguiente:

- ①
 - a. Coordinar encuentros con los que necesitan el discipulado.
 - b. Generar hambre espiritual en el discípulo.
 - c. Guiar el proceso del discipulado.
 - d. Dar sabiduría, discernimiento y claridad al discipulador.

2. El discipulador es responsable de lo siguiente:

- ②
 - a. Orar y confiar en el Espíritu Santo con expectación.
 - b. Continuar en comunión (permaneciendo) con el Espíritu Santo.
 - c. Estudiar la Biblia para estar preparado como un instrumento útil. (2 Tim. 2:15)
 - d. Estar disponible para ser usado por el Espíritu Santo.
 - e. Cooperar con el Espíritu Santo como colaborador en Su trabajo.

3. **Los MATERIALES que se usan deben de:**

- ③
 - a. Enfatizar la necesidad del discípulo de buscar íntimamente al Señor, el cual se revela a través de su Palabra, la Biblia.
 - b. Progresivamente dirigirse a las necesidades del nuevo creyente (tal como se construye progresivamente una casa.) (Ver la lección 2-5D)
 - c. Enfocar la atención del discípulo en su relación con el Espíritu Santo, más que en su comportamiento externo.

4. **En la naturaleza física humana hay tres OBSTÁCULOS PARA LA REPRODUCCIÓN:**

- a. La inmadurez física.
- b. Problemas de salud.
- c. Carencia de intimidad física.

El líder evangélico, Dawson Trotman, fundador de los Navegantes, ha propuesto que los mismos tres obstáculos pueden impedir la reproducción espiritual:

- a. **La inmadurez espiritual** - Debido a que es un nuevo creyente, o debido a la carencia del crecimiento espiritual.
- b. **Problemas de salud espiritual** - Debido a problemas no resueltos entre el creyente y el Señor.
- c. **Carencia de intimidad espiritual** - Debido a que está demasiado ocupado y/o está involucrado en otras cosas de menos prioridad.

Algunas Recomendaciones Para Un Discipulado Efectivo

Un discípulo tiene la meta de llegar a ser como el maestro. (Jesús dijo) *"El discípulo (aprendiz) no está por encima de su maestro, pero todo el que haya completado su aprendizaje, a lo sumo llega al nivel de su maestro."* (Lucas 6:40)

1. Al comienzo de su nueva vida espiritual, cada creyente casi siempre está enfocado en el mejoramiento de su conducta externa. Por lo tanto, debemos tratar de enfocar la atención del discípulo hacia su relación con Cristo, ya que sólo la transformación interna puede producir el comportamiento que agrada al Señor. Nuestra meta es que el discípulo aprenda a buscar habitualmente la aprobación de Dios, en lugar de la aprobación de las personas. (Rom. 12:1-2)
2. Por ser ahora un bebé espiritual en Cristo, cada nuevo creyente debería recibir atención personalizada durante el período de formación crítico en su nueva vida con el Señor.
¡CUIDADO! No se debe interpretar el entusiasmo del nuevo creyente como si fuera una medida segura de buena salud espiritual, porque esta franqueza y hambre inicial tienden a desvanecerse si no hay un buen desarrollo espiritual mientras está abierta esta importante ventana de oportunidad.
3. El entrenamiento bíblico debería ser presentado en forma **ordenada** y **progresiva** debido a la falta de familiaridad del nuevo creyente con la vida cristiana. Muchas veces la información que se presenta sin un plan definido, es decir, al azar, tiende a ser archivada en lugar de ser aplicada. (Ilustración: Explíqueme los pasos requeridos para construir una casa) (1 Cor. 3:10-15)
4. Los discípulos deberían ser tratados como **aprendices**, en lugar de estudiantes que están buscando simplemente conocimiento bíblico. Como en cualquier proceso de aprendizaje con propósito, se requiere una cantidad significativa de tiempo y energía. **La capacitación personalizada es más lenta, pero el resultado es también más profundo.**
5. Para que haya un crecimiento espiritual, el nuevo creyente necesita tanto la capacitación **personal** (uno a uno), como también la capacitación **grupal**, tal y como normalmente las personas se forman dentro una familia común. Por lo tanto, ninguno de estos dos tipos de entrenamientos debe ser considerado opcional. Un punto desfavorable de la capacitación colectiva o grupal es que en muchos casos no hay una interacción durante la comunicación que esté dirigida a atender las necesidades individuales y espirituales del discípulo.
6. Se debe incluir cada uno de los siguientes componentes más significativos del discipulado bíblico: **1) hacer un compromiso, 2) enseñar, 3) ser un ejemplo, y 4) dar atención individual**. Se puede usar el texto de **1 Tes. 2:3-13** como el modelo para el discipulado bíblico. Estos versículos incorporan todos los componentes de la paternidad espiritual.
7. Cada creyente debería ser visto como un posible **discipulador** y ser entrenado con ese fin. No hay don espiritual especial para discipular, así como no hay don especial para testificar. El mandamiento para hacer discípulos fue dado a la iglesia universal, y no sólo a unos cuantos creyentes especialmente entrenados o con dones especiales. Si las parejas humanas se ocuparan del crecimiento de sus hijos del mismo modo que los miembros de las iglesias evangélicas orientan a los nuevos creyentes, la raza humana probablemente sería considerada una especie en peligro de extinción. Ante esta situación "los cristianos evangélicos" deberíamos sentirnos avergonzados.
8. Como mínimo, el discípulo deberá entender y estar capacitado para poder explicar a otros los conceptos básicos, tales como: "una vista global de la vida cristiana", "el señorío de Cristo", "la santificación", "cómo permanecer en armonía con el Espíritu" y "el tribunal de Cristo", etc.

9. La salud espiritual de una congregación cristiana no debería ser evaluada principalmente por las muchas actividades y eventos que se realizan. Más bien, un mejor indicador es la **reproducción espiritual** y el **crecimiento** que está ocurriendo como resultado de la capacitación de los miembros de la congregación para el trabajo de servir y hacer discípulos. Tomando en consideración este punto debemos preguntarnos ¿que pasaría si ya no se tuviera disponible al líder (o líderes)? ¿Sería la congregación lo suficientemente madura como para continuar creciendo y también reproduciéndose espiritualmente?

*Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, **a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio**, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. **Así ya no seremos niños**, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, **creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo**. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia **de cada miembro**.*

(Efesios 4:11-16)

UNA MEDIDA DE EXITO ESPIRITUAL ES EVIDENCIADA CUANDO EL CREYENTE QUE RECIBE EL DISCIPULADO ESTA FUNCIONANDO COMO UN DISCIPULADOR.